

A un viejo Caporal

*No hagas fuego en sus cenizas
con tu paz sectaria y falsa
No le arañes las heridas
no le acuchilles el alma*

*Tú has calentado tus manos
En la paz de la cruzada
Y ahora mendigas el pan
Que amasa la democracia*

*No le robes la ilusión
Es un viejo camarada
que al filo de tus palabras
podría romperte el alma*

*Él no era más que un chiquillo
caporal de reses bravas
recio al cuerpo limpia el alma
y en sus ojos la esperanza*

*España se nos moría
entre palabra y palabra
y fue preciso callar
para que hablaran las armas.*

*Al viento los banderines
y a rebato las campanas
Ya no quedó más palabra
que la palabra de España*

*Todos pedían a gritos
La salvación de la Patria
El cura, desde el altar
Predicaba la cruzada*

*Y el chico cogió el fusil
se calzó las alpargatas
Y perdió cuanto tenía
por ganarlo para España.*



*El reconquistó ciudades
hambrientas y atormentadas
los hogares saqueados
las iglesias profanadas.*

*Los presos martirizados
y las lágrimas amargas
de la orfandad que comienza
y la pena que no acaba.*

*Él vio morir a su lado
a más de cien camaradas
que fueron cien compromisos
de recuerdo y de venganza.*

*Y más tarde trabajó
por la paz de la cruzada
Y quiso hacer con sus manos
Una España limpia y clara.*

*Y al cabo de tantos años
y de tanto hacer y dar..*

*Sólo le pide a la vida
ser un viejo caporal
que acaricia sus heridas
y que come en paz su pan.*

*No le robes la ilusión
Es un viejo camarada
que al filo de tus palabras
podría romperte el alma.*



De José Luis Santiago de Merás